

Magrinyà Badiella, Carles. “*Post tenebras spero lucem*. Alquimia y ritos en el *Quijote* y otras obras cervantinas”, Uppsala Universitet, 2014. ISSN 0562-3022 / ISBN 978-91-554-8885-7. [Acta Universitatis Upsaliensis. *Studia Romanica Upsaliensia*, 80.]

Con la tesis doctoral “*Post tenebras spero lucem*. Alquimia y ritos en el *Quijote* y otras obras cervantinas”, defendida en la universidad sueca de Uppsala en abril de 2014, Carles Magrinyà Badiella ha cumplido exitosamente con los “ritos de iniciación” del mundo académico presentando un trabajo sólido y sugerente para posteriores reflexiones cervantinas. Infunde respeto entablar un estudio monográfico sobre la obra de Cervantes en estos años de conmemoraciones y de publicaciones infinitas sabiendo que la bibliografía cervantina es casi inabarcable ya desde hace muchos años. Sin embargo, Magrinyà ha logrado centrarse en un tema no muy transitado por los cervantistas: los aspectos caballerescos, hermético-alquímicos y los ritos de carácter iniciático.

La obra objeto de estudio principal es el *Quijote*, si bien el resto de la producción cervantina se incluye en la argumentación. Por ejemplo, se comenta las sustancias alquímicas con relación a las *Novelas ejemplares*, el *Viaje del Parnaso*, *La casa de los celos*, *El vizcaíno fingido* y el *Persiles*, mientras el tópico del falso alquimista se utiliza sobre todo con relación a *El coloquio de los perros*.

Aunque la tesis se ciñe en general al tema del hermetismo, hay que precisar que incluye dos áreas de investigación diferenciadas: 1) la alquimia y 2) los ritos de paso (de iniciación y de transición) que Magrinyà pone en correspondencia con las teorías sobre la liminalidad (tal como han sido estudiadas por antropólogos como A. Van Gennep y V. Turner). Esto lleva al autor también a incluir referencias a estudios sobre el sufismo, la cábala y el simbolismo. En dichos acercamientos su fundamento teórico principal se basa en los llamados “estudios de esoterismo occidental” y en la “hermenéutica analógica” de M. Beuchot.

El trabajo tiene una estructura muy clara y sigue las pautas tradicionales de las tesis de doctorado, compuesta por una introducción (capítulos I-III), donde se presentan los objetivos, las hipótesis, el estado de la cuestión y el corpus (I), seguidos por la teoría y método (II), para terminar con unos aspectos contextuales puntuales (III), que incluyen el origen y definición de la alquimia, su evolución desde la

Edad Media al Barroco, y la problemática de la censura. Con el propósito y el enfoque general de la tesis así establecidos, la Parte I de la tesis propiamente somete el corpus cervantino a un estudio alquímico desde dos perspectivas: la alquimia operativa (cap. IV) y la alquimia interior (cap. V). Por otro lado la Parte II está dedicada a los ritos de iniciación (cap. VI) y ritos de transición (cap. VII), sobre todo en el *Quijote*. Y, finalmente, en el capítulo VIII se dan las conclusiones, pero huelga decir que cada capítulo incluye unas “Recapitulaciones” muy útiles para el lector. Naturalmente el libro tiene un aparato de notas, una bibliografía (dividida en secciones, pero que tiene la desventaja de trabar la consulta rápida) y un necesario índice onomástico y temático.

Si queremos aventurar una “ubicación” de esta tesis dentro del cervantismo en general, y dentro de los estudios sobre el *Quijote* en particular, cabe preguntarse dónde, en la escala de lecturas “serias” vs “cómicar” del *Quijote*, situar este trabajo. Magrinyà toma como punto de partida que en su origen el *Quijote* es una parodia de los libros de caballerías, pero precisamente ve en la parodia una estrategia de enmascaramiento de las alusiones herméticas por parte de Cervantes para salvaguardarse de la censura inquisitorial (16). Por ejemplo, en el episodio de la Cueva de Montesinos, Cervantes, según Magrinyà, se sirve «de la parodia, instaura una atmósfera ambigua» por lo que «el verdadero sentido del pasaje resulta un misterio» (177). Así, para el autor, Cervantes se inscribe en una larga tradición literaria, pero la aprovecha de manera muy original, y el significado del episodio de la cueva «transciende la mera parodia» (183).] En este sentido Magrinyà se ubica en el campo de interpretaciones “serias” del *Quijote*, argumentando que la insistencia en «las posibilidades de la alquimia» por parte de Cervantes en su obra sobrepasa la mera «tendencia censoria de este género [novelas de caballerías].» (126)

El estado actual de la crítica cervantina en el periodo 2008-2011 como aparece resumida en la bibliografía sobre las líneas de investigación de la prosa y cultura del Siglo de Oro, (compuesta por Alejandro García Reidy y Carlos Gutiérrez, *Etiópicas*, 8, 2012) muestra que Magrinyà tiene razón en que se ha prestado poca atención a la influencia del hermetismo en Cervantes y que es cierto que «[1]a alquimia en la obra de Cervantes es un tema que no se ha estudiado de manera exhaustiva dentro de la academia» (18). Sin embargo, cuando a propósito de una referencia a un libro de René Taylor sobre el Esco-

rial, *Arquitectura y magia*, (1995) comenta el autor que «no se hayan puesto todavía a investigar la influencia del hermetismo en el pensamiento y literatura de España durante los siglos XVI y XVII» (46) tal vez habría que hacer una matización forzosa, ya que por ejemplo los estudios de Alessandro Martinengo sobre la alquimia (1967) y la astrología (1983) en la obra de Quevedo son muestras significativas de lo contrario. Martinengo argumentaba que Quevedo, al igual que Cervantes en la tesis de Magrinyà, no fue “unívocamente” negativo hacia la alquimia y que el principio alquímico de transformación de metales influyó considerablemente en sus ideas literarias y morales, e incluso en su estilo. Martinengo, cuyo estudio es de 1967, hace naturalmente referencia al estudio de Garin (1953) sobre la magia renacentista, mientras Magrinyà se apoya sobre todo en el llamado “esoterismo occidental” o “Western Esotericism Studies”, una disciplina académica reciente, pero con precedentes en los estudios del Warburg Institute. Es importante señalar también que *Giordano Bruno and the Hermetic Tradition* (1964), por ejemplo, el influyente libro de Frances Yates, revolucionó el panorama del Renacimiento demostrando que el hermetismo y lo oculto formaron parte de esta época asociada con la “secularización del hombre”, y que la magia no se podía excluir de la historia del nacimiento de la ciencia moderna. (Dicho sea de paso que una de las pistas que Yates lamentó tener que excluir de su estudio sobre Bruno fue la influencia de los trabajos de Ramón Llull en el Nolano, una pista que Magrinyà sigue en el caso de Cervantes.)

Afortunadamente, al igual que la tesis de Magrinyà, la tesis de Rosa Maria Stoops de 2005 sobre la alquimia y hermetismo en las *Novelas ejemplares*, cuya «perspectiva novedosa» (20) es bien aprovechada por Magrinyà, y la tesis de Susan Byrne sobre el *Corpus Hermeticum* en los poetas Aldana, fray Luis de León y San Juan de la Cruz, publicada en 2007, indica que la influencia del hermetismo en la literatura española goza de mejor salud actualmente y abre un campo fructífero para nuevas aproximaciones.

La importancia de los estudios de Martinengo y Magrinyà sobre dos de las máximas figuras de la literatura del Siglo de Oro como son Quevedo y Cervantes, es que demuestran lo indispensable de la recuperación del contexto epistemológico de la literatura del Siglo de Oro para una cabal lectura de sus textos. Magrinyà observa, por ejemplo, que Cervantes es el autor del Siglo de Oro que más frecuentemente hace mención del vocablo “alquimia” (14) según datos

del Corpus Diacrónico del Español (CORDE). Además al hacer un rastreo cuantitativo y cualitativo de citas relacionadas con sustancias alquímicas y con la medicina (la “espagiria”, es decir elaboración de extractos de vegetales) comprueba que las referencias a la alquimia tienen distintos significados en la obra cervantina.

Ejemplos de lo anterior se pueden ver en el capítulo IV sobre la “alquimia operativa”, donde se muestra cómo Cervantes aprovechó el tópico del falso alquimista, pero también, muy significativamente, cómo la alquimia no quedó excluida de un “uso positivo” relacionado con la vertiente humanista y la posibilidad de perfección humana a través de una búsqueda interior relacionada a su vez con el hermetismo, o “alquimia interior”, tema del siguiente capítulo. Aquí Magrinyà presenta una lectura convincente de Don Quijote como un representante de la llamada *caballería espiritual*, en búsqueda de la *luz* (Dulcinea deificada converge con la función del Grial y de la piedra filosofal en este caso). La prueba de la “empresa” de esta tesis, si se permite el vocabulario, reside naturalmente en estas lecturas que hace de la obra de Cervantes.

Los reparos que se pueden hallar a este trabajo monográfico se deben principalmente a lo que se puede adjudicar al género “tesis”, que por un lado tiene la ventaja de introducir al lector en todos los pasos previos del proceso de investigación, pero que por otra parte puede producir cierta impaciencia en el lector experto ávido de conocer los hallazgos y novedades en la interpretación de los textos cervantinos. Así pues, unas constataciones como estas: «aunque es difícil encasillar a un escritor con etiquetas elaboradas a posteriori, el pensamiento analógico que ha desembocado en la hermenéutica de Mauricio Beuchot fue también utilizado en el Barroco» (32) y «La hermenéutica analógica tiene ecos del ingenio de Baltasar Gracián a juicio de Ruiz de la Presa (2011:67)]» (42) hacen pensar que a lo mejor no resulte tan imprescindible Beuchot, y que tal vez la “etiqueta” de la época como *la agudeza* serviría mejor. Algo similar pasa cuando recurre al DRAE para la definición de “utopía”, en vez de aprovechar el texto del acuñador del vocablo e inventor de la primera Utopía, Tomás Moro, mencionado pocas líneas antes (108).

Como se ha dicho, el *Quijote* es el texto objeto principal de la tesis, sin embargo, también se incluyen los principales aspectos de su enfoque (caballerescos, hermético-alquímicos, ritos de carácter iniciático) en otras obras de Cervantes. Nos parece necesario señalar, a

propósito, un error en la lectura del episodio “iniciático” del *Persiles* en el capítulo VII.3 sobre la “Fase preliminar” en la interpretación de la cueva como espacio liminal. Pues, no es Corsicurvo quien «es rescatado de una mazmorra en el primer capítulo del *Persiles*» y que «asciende hacia la salvación» (187), sino el héroe Persiles/Periandro a instigación del bárbaro Corsicurvo, quien da voces «a la estrecha boca» de la «profunda mazmorra» para que suban al desdichado protagonista. No obstante, la versión correcta corresponde aún mejor a la lectura que hace Magrinyà de la bajada y subida de Don Quijote en la cueva de Montesinos, incluso hay un paralelo más con la sogá de Don Quijote cuando Corsicurvo ordena que «aquel mancebo» «salga acá arriba, atado a esa cuerda que descuelgo» (Cervantes 2004:128), un episodio que gran parte de la crítica compara a un nacimiento, como hace Magrinyà del episodio de Don Quijote (209).

En su conjunto la segunda parte del estudio, sobre los ritos de iniciación (VI) y transición (VII) resulta muy sugestiva. Su interpretación del episodio de la Cueva de Montesinos que detalla las tres fases de un rito de transición — 1: fase preliminar de separación del mundo y purificación, 2: fase liminal o de marginación, 3: fase postliminal de agregación o renovación (186)— debe despertar discusiones fructíferas entre los muchos investigadores que se han quedado perplejos ante este enigmático episodio del *Quijote*.

Este breve repaso del interesante estudio de Carles Magrinyà sobre el *Quijote* —y otras obras cervantinas— no tiene ninguna pretensión de exhaustividad (no hemos hecho mención del espacio que dedica a la influencia de la tradición literaria catalana en Cervantes, o su propuesta de una nueva interpretación del nombre de “Montesinos” o su explicación del por qué del cambio de “hidalgo” a “caballero” en el título de la segunda parte del *Quijote*, para mencionar solamente unos pocos ejemplos entre muchos) y queremos concluir instigando a los lectores curiosos de iniciar su propia búsqueda en esta nueva contribución a los estudios cervantinos.

RANDI LISE DAVENPORT
Departamento de Cultura y Literatura
Universidad Ártica de Noruega, Tromsø.